



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

31 DE OCTUBRE 2004

HIJITOS, GUARDAOS DE LOS IDOLOS

¿Que es un ídolo? Un ídolo es una imagen falsa, algo que no es real. Es algo que la gente valor, alaba e incluso adora. Puede ser una imagen física hecha por manos humanas. Pero es algo falso, no es lo verdadero. En el libro de Isaías, Dios establece que El es el único Dios verdadero, y después El cuenta la historia de un hombre que esta fabricando un ídolo. El ídolo es algo diseñado y fabricado por manos humanas. Puede parecer algo bonito, pero no tiene ningún valor en absoluto, porque no es algo real. De hecho, el ídolo es una mentira.

*No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. **No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno.** ⁹ Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden. ¹⁰ **¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho?** ¹¹ He aquí que todos los suyos serán avergonzados, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán, y serán avergonzados a una. ¹² El herrero toma la tenaza, trabaja en las ascuas, le da forma con los martillos, y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya. ¹³ El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa. ¹⁴ Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. ¹⁵ De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. ¹⁶ Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; ¹⁷ y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. ¹⁸ No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. ¹⁹ No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol? ²⁰ De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: **¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?** (Isaías 44:8-20)*

Este pasaje describe como un hombre corta un árbol, usa una parte de la madera para hacer un fuego que le ayude a preparar su comida, y usa el resto de la madera para fabricar un ídolo. ¡Y después el adora al ídolo! La historia muestra que este hombre ni se da cuenta que este ídolo esta hecho de madera y que el ídolo no puede hacer nada a favor de el.

Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho. ⁴ Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. ⁵ Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; ⁶ Orejas tienen, mas no oyen; Tienen narices, mas no huelen; ⁷ Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan; No hablan con su garganta. ⁸ Semejantes a ellos son los que los hacen, Y cualquiera que confía en ellos. ⁹ Oh Israel, confía en Jehová; El es tu ayuda y tu escudo. (Salmos 115:3-9)

Estos ídolos están hechos por manos humanas. Los ídolos no pueden hablar, ver, oír, oler, usar sus manos, ni caminar. Son falsos. ¡Pero increíblemente, la gente los fabrica y los adora!

Nosotros debemos confiar en y adorar al Dios verdadero, y no a los dioses falsos. Dios lo ha puesto claro en su Palabra que no debemos tener ídolos. No debemos tener ningún otro "dios" delante de El.

**No hay Dios
sino yo. No
hay Fuerte;
no conozco
ninguno.**

No tendrás dioses ajenos delante de mí.⁸ No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁹ No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso (Deuteronomio 5:7-9)

Por supuesto hay gente de muchas diferentes naciones, incluso Honduras, que venera a las estatuas, a los ídolos hechos de madera, piedra o metal. Esa gente valora e incluso adora estas imágenes falsas. No se hace esta pregunta, “¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?” Ellos no se dan cuenta ni se dicen a si mismos, “¡Esto es algo falso! ¡Este ídolo no puede ayudarme para nada!”

Esta falsa imagen no se encuentra en un estante o sobre una mesa en nuestra casa. Pero se encuentra en nuestra mente y nuestro corazón.

Quizás tu te estas diciendo, “¡Aja, esta bien, porque yo no tengo ninguna imagen falsa! Yo no tengo ídolos en mi casa. ¡Yo nunca confiaría en una imagen falsa como esa!”

Es cierto que las falsas imágenes hechas de madera, piedra y metal son ídolos. Pero hay otros tipos de imágenes falsas e ídolos. Por ejemplo puede ser que hay cosas o personas en nuestras vidas que valoramos más que a Dios. Estas han llegado a ser ídolos en nuestras vidas.

Pero hay otro tipo de ídolo del que quiero hablar hoy.

A veces en nuestras mentes o corazones nosotros creamos una falsa imagen de quien es Dios. La imagen no es real. La imagen no va de acuerdo con lo que dice Dios sobre si mismo en la Biblia. Pero nosotros confiamos en esta falsa imagen. Amamos a esta falsa imagen. Y nos convencemos que la falsa imagen es real. Esta falsa imagen no se encuentra en un estante o sobre una mesa en nuestra casa. Pero se encuentra en nuestra mente y nuestro corazón. Tenemos una falsa imagen de quien es Dios, y luego cuando leemos la Biblia, buscamos todo lo que se puede encontrar que va a justificar y estar de acuerdo con la falsa imagen que tenemos de Dios. E ignoramos las partes de la Biblia que parecen contradecir nuestra imagen de quien es Dios, o quien pensamos que Dios debe ser. Aun podemos encontrar predicadores que creen en la misma falsa imagen y nos animan a seguir confiando en ella.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Timoteo 4:3-4)

Aquí Pablo esta hablando de predicadores que no predicán el Dios verdadero, sino que predicán lo que la gente quiere escuchar acerca de Dios; predicán una falsa imagen de quien es Dios, predicán un ídolo. Y a la gente le encanta escuchar este tipo de predicadores, porque estos dicen lo que la gente quiere escuchar.

Por ejemplo, algunas personas quieren creer que Dios es como un abuelo complaciente en los cielos, algo así como un divino Santa Klaus que nunca va a permitir que nada malo nos pase y que existe para complacernos, y vive principalmente para bendecirnos. Varía gente predica esta mentira. Esta es una imagen falsa. Es un ídolo. No representa lo que es Dios. Esta gente lucha con si misma cuando se les presenta el hecho de que mientras Dios nos ama, *el nos pone exigencias* y el requiere que vivamos en una manera determinada.

A otras personas les gusta pensar que Dios es un tirano cruel y lleno de ira, que esta siempre supervisándonos esperando que cometamos un errorcito para que pueda castigarnos con toda su furia. Muchas iglesias predicán este tipo de dios. Pero es una imagen falsa. Es un ídolo. No representa lo que es Dios. La gente que cree en este tipo de dios lucha con si misma cuando se les presenta el hecho de que mientras Dios nos pone exigencias y nos corrige en su amor cuando fallamos, nosotros somos la novia de Dios y el nos ama profundamente, nos cuida y nos sostiene con su enorme amor.

En nuestros corazones y mentes, todos tenemos nuestras propias ideas acerca de quien es Dios; o incluso ideas sobre quien pensamos que Dios debe ser. Muchas veces estas ideas se convierten en ídolos. Llegan a ser imágenes falsas. Las fabricamos de nuestros propios pensamientos, deseos e ideas, que parecen muy lógicas. Estos ídolos pueden parecer preciosos y reales. Pero son falsos. Y luchamos con nosotros mismos o aun nos sentimos ofendidos o enojados cuando alguien contradice nuestros ídolos. Algunas personas cesan de seguir a Dios cuando se dan cuenta que El no es como ellos pensaban que era.

La Biblia dice que somos hechos a la imagen de Dios. Nos dice que no debemos fabricar imágenes falsas. Pero muchas veces queremos fabricar a Dios según nuestra propia imagen. Quisiéramos que Dios fuera de cierta manera, entonces nos convencemos que El verdaderamente es así. Fabricamos un ídolo dentro de nuestras propias mentes y corazones. Y una vez que Dios empieza a mostrarnos quien verdaderamente es El, queremos proteger nuestras ideas de quien es El, aun cuando estas ideas estén falsas y equivocadas. Queremos proteger nuestros ídolos.

Hemos estado hablando últimamente sobre el llegar a conocer a Jesucristo. Pablo dijo en Filipenses 3 *“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor”* (Filipenses 3:8) ¿Estamos dispuestos, como Pablo, a perder estos ídolos y buscar al Jesús verdadero? ¿O preferimos apegarnos a nuestras propias ideas de quien es El, nuestros ídolos e imágenes? ¿Queremos conocer quien realmente es Jesús?

Dios dice que si queremos conocerle de verdad, tenemos que buscarlo de todo nuestro corazón. *Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.* (Jeremías 29:13) Buscar a Dios con todo nuestro corazón significa que tenemos que estar dispuestos a dejar atrás nuestras ideas equivocadas de quien es Dios; dispuestos a destruir nuestros ídolos y en vez de los ídolos, verdaderamente conocer a Jesucristo; conocer quien realmente es El. La pregunta esta mañana es, ¿queremos conocerle a El, o preferimos simplemente mantener nuestros ídolos, mantener nuestras propias ideas de quien es El?

¿Queremos quedarnos enamorados de nuestros ídolos, enamorados de nuestras ideas de quien es El? ¿Queremos fabricar a Dios según nuestra propia imagen? ¿O queremos conocerlo a El por quien es El verdaderamente? ¿Incluso cuando la búsqueda no es algo comfortable?

Muchas cosas en la vida no tienen explicaciones. Muchas veces no entendemos a Dios. Enfrentamos muchos problemas y dificultades. En medio de todo esto, ¿vamos a preguntar en nuestras corazones, “Jesús, mas que todo lo demás, quiero conocerte a ti”? Cueste lo que cueste, pase lo que pase, ¿vamos a buscar el conocimiento de Jesucristo, como lo hizo el apóstol Pablo? ¿Vamos a buscar una relación mas profunda con el, no simplemente buscar información acerca de el?

Cuando la gente de diferentes religiones que han practicado la adoración de ídolos llegan a Cristo, muchas veces tienen pequeños ídolos de madera o piedra en sus casas, y ya que conocen a Cristo, ellos saben que tienen que destruir estos ídolos. En la misma manera, ya que hemos llegado a conocer a Cristo, quizás tengamos que dejar atrás varias de las ideas que hemos tenido acerca de Dios. Estas falsas imágenes que existen en nuestras mentes y corazones.

Es posible conocer a Jesús, y esta es la decisión que se nos presenta. Apegarnos a nuestros ídolos porque parece que ellos hacen nuestra vida más explicable o comfortable; o buscar el conocimiento de Jesucristo. Podemos decir, “Dios, ya tengo mis propias ideas de quien eres tu, o quien pienso que tu debes ser. Prefiero creer en mis imágenes que buscar la verdad.” O podemos decir, “Dios, quiero conocerte, sin importar lo que eso pueda significar, quiero conocerte de verdad.”

¿Que es la vida eterna? *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.* (Juan 17:3) Si has nacido de nuevo, *puedes* conocer el único Dios verdadero, y *puedes* conocer a Jesucristo a quien Dios ha enviado. ¿Como puedes conocerlo? A través de buscarlo con todo tu corazón. “Dios, yo quiero conocerte. Sin importar lo que eso pueda significar, quiero conocerte. Mas que todas las demás cosas en esta vida, quiero conocerte.”

Las noticias maravillosas son que Dios ha abierto su corazón hacia nosotros por medio de Jesucristo- para que podamos conocerlo. *Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.* ²¹ *Hijitos, guardaos de los ídolos. Amen.* (1 Juan 5:20-21)

Entonces, hijitos, guardaos de los ídolos. ¿Quieres conocerle más a Jesucristo esta mañana? ¿Quieres conocerle por quien realmente es el? Si la respuesta es si, quisiera que te pusieras de pie. Vamos a pedirle a Dios que nos muestre las falsas imágenes e ídolos que quizás tenemos en nuestras mentes y corazones. Estén dispuestos a despojarse de estas imágenes. Que prosigamos a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios, el excelente conocimiento de Cristo Jesús.

¿Queremos fabricar a Dios según nuestra propia imagen? ¿O queremos conocerlo a El por quien es El verdaderamente?